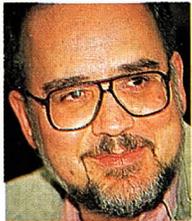


El fin del sistema político mexicano



● *Las 3 reformas políticas de Salinas fueron falsas*

● *Sólo una verdadera Reforma Política puede salvar a la nación*

■ **Lorenzo Meyer**

Es necesario conocer la naturaleza y la historia del sistema político vigente hasta hace poco en México, para llegar a entender y apreciar el cambio político que se está llevando a cabo en la actualidad.

El sistema anterior

Aunque los politólogos mexicanos no han sido muy originales en lo que se refiere a la teoría política aplicada a la realidad mexicana, podemos decir que los que están involucrados en la práctica política han creado el sistema más estable y predecible del siglo XX en América Latina.

Se ha tenido una experiencia política de estabilidad impresionante. El último levantamiento militarizado en México ocurrió al principio de 1920, es decir, hace tres cuartos de siglo.

La capacidad de previsión proviene del hecho que desde las primeras elecciones presidenciales realizadas después de la Constitución del 17 a las más recientes efectuadas en 1994, la oposición no ha tenido jamás la oportunidad de desplazar el partido que sustenta el poder presidencial. Es necesario destacar que esto no se ha podido lograr ni a través de las casillas electorales ni gracias a rebeliones masivas. El poder político ha estado pasando de manos de un miembro de la clase dominante a otro durante los últimos setenta y nueve años.

El modus operandi

El poder en México ha estado extremadamente personalizado desde el siglo XIX

hasta los primeros años del siglo XX.

Esta situación cambió de manera drástica y dramática después de los años 30. La concentración del poder en la oficina del presidente y la eliminación de cualquier semejanza a los *checks and balances* (frenos y contrapesos) fueron a la par de la despersonalización del proceso. El punto de partida del nuevo sistema fue darle el poder absoluto a la presidencia sin que esta tuviera posibilidad alguna de reelección. Esto permitió una renovación de la élite cada 6 años.

Tanto la estabilidad como la previsión fueron el producto de un fuerte sistema presidencial apoyado por un partido en el poder, el PRI, creado en 1929 y transformado posteriormente en una confederación de obreros, campesinos y miembros de la clase media. Este partido ha sido y sigue siendo un aparato burocrático dominado por la presidencia pero siendo capaz de penetrar todos los sectores sociales.

El sistema político mexicano desde la Segunda Guerra Mundial está creado por una oficina presidencial sin límites reales y un partido corporativo integrado por diversas clases sociales. Este sistema no permite participación efectiva de la oposición.

La naturaleza de la legitimidad política

Hasta hace poco, las elecciones en México han sido manipuladas, lo que les restaba credibilidad; estas elecciones no podían tomarse como una fuente legítima, pero el gobierno de manera efectiva superaba una y otra vez los retos presentados por los miembros disidentes de la élite en el poder.

Si las elecciones no tenían mayor sen-

tido, entonces, ¿de dónde provenía la legitimidad política? Provenía primero de las reformas revolucionarias y después de la capacidad económica en expansión de la Presidencia para satisfacer parcialmente las demandas contradictorias de los actores sociales y políticos relevantes.

Una economía en crecimiento desde 1940 a 1960 y el incremento de la deuda externa, dieron a la Presidencia los recursos necesarios para responder, positivamente, a las demandas tanto de campesinos como de terratenientes, obreros e inversionistas, clase baja y clase media.

El apoyo externo dado especialmente después de la confrontación abierta entre el nacionalismo revolucionario mexicano y los Estados Unidos en 1920, fue un factor importante para crear y mantener espacios para la legitimidad. Finalmente, tanto la epopeya de la Revolución Mexicana como la falta de experiencia democrática significativa se convirtieron en una fuente más de legitimidad no democrática y pragmática del régimen mexicano del siglo XX.

Cambio a través de la crisis

El cambio político en México no surge como una revolución natural de un sistema flexible con capacidad de transformación; pero sí es el producto de una crisis por la resistencia al cambio.

Este proceso de cambio pudo haber iniciado con la masacre de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco en 1968, equivalente de Tiannanmen en China. También pudo haber sido debido a las fallas de soluciones neopopulistas durante los gobiernos de Luis Echeverría y López Portillo en los años 70. De cualquier modo, el surgimiento de una fuerte oposición electoral al igual que la falta de credibilidad en la victoria del partido en el poder en 1988, con Carlos Salinas como candidato a la presidencia, hizo que todos pensarán que la práctica política que se solía realizar ya no era viable. Desde aquel momento hasta la fecha, el problema polí-